

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7184

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 19 DE OCTUBRE 1885.

LA CUESTION DE ORIENTE.

Lo que todas las naciones temian y han procurado evitar, se ha realizado; las hostilidades se han roto por el avance de un cuerpo de ejército sérvio sobre Bulgaria; la noticia ha causado sensación en los círculos diplomáticos de Europa, por cuanto se considera inevitable una guerra entre las grandes potencias que tienen aspiraciones á la herencia en Europa en los estados del sultán de Turquía; esta potencia anunció al rey Milán, que si ocupaba un palmo de terreno de Rumania, la que considera como territorio suyo, que daría orden á su ejército para que invada la Servia.

Hé aquí las noticias que nos comunica el telégrafo, referente á los movimientos de los ejércitos de estas potencias.

Telegrafian de Viena que un cuerpo de ejército sérvio, que forma parte de las fuerzas que en gran número se habían estado concentrando en Nisch durante estas últimas semanas, cruzó la frontera de Bulgaria el 15 á las cinco de la tarde.

Reina la mayor agitación en la Bulgaria. El príncipe Alejandro ha sido llamado á Sofía.

En el desfiladero de Dragoman, que es la llave de la posesión de Sofía, están concentradas cuantas tropas búlgaras ha sido posible reunir, visto la premura de las circunstancias.

La capital de Bulgaria está amenazada.

Servia tiene ocupadas las líneas estratégicas de sus fronteras con Bulgaria, la Macedonia y la Vieja Servia, y dispuestas sus tropas para invadir los tres territorios.

En vista de este atentado el general turco Mustaphá-Assin marcha desde Berana sobre Prishtina, importante posición estratégica y cabeza de operaciones contra Servia.

El resto de un grueso ejército turco está en Uskub, punto no lejano de la frontera, y también sobre la vía férrea de Salónica á la Bosnia.

Una escuadra acorazada, ha zarpado de Constantinopla con rumbo á las costas de Grecia, en donde la actitud de la nación es cada vez más belicosa, por cuanto acude en masa á alistarse para la guerra que allí se cree inevitable por ser el momento más propicio para satisfacer las aspiraciones del pueblo griego.

Se confirma que los embajadores de las potencias acreditados en Constantinopla, han dirigido á los gobiernos de los pueblos establecidos en la península de los Balcanes una nota colectiva en que se declara la necesidad de conservar la paz á todo trance, hasta que las potencias deci-

dan sobre los puntos sometidos á su arbitrio, para evitar así la efusión de sangre.

En la nota se encomia la actitud conciliadora del sultán, y se reprueban enérgicamente los sucesos de la Rumelia, considerando á los jefes del movimiento unionista como responsables por completo de la agitación que hoy conmueve á todo el país.

Al propio tiempo se invita á los búlgaros á desistir de los armamentos que están realizando y de la concentración de tropas sobre sus fronteras.

La nota termina invitando á todos al sostenimiento del orden.

La determinación de Servia de pasar la frontera de Bulgaria se atribuye á que las potencias le han hecho ciertas concesiones que pretendía Servia y que existe además un acuerdo entre Austria y Rusia, que presta su apoyo al Rey Milán.

Las impresiones que se tienen en Viena del acto de los sérvios es que cuando hallan llegado á ocupar el territorio que desean, intervendrán las potencias y harán la paz.

Esto no puede ser más que buenos deseos, pues la cuestión toma peor cariz; un telegrama de Viena, dice que fuerzas militares del Montenegro están movilizándose con toda urgencia.

Se supone que el Montenegro intervendrá activamente, de acuerdo con los búlgaros y con los albaneses tal vez, en contra de Servia.

Asegúrase que hay establecida entre los montenegrinos, los albaneses y los búlgaros una inteligencia que probablemente se haga extensiva á Turquía.

Las bases para este acuerdo con Turquía serian ciertas concesiones de parte del sultán en la cuestión de fronteras del Montenegro, mayores libertades para la Albania y reconocimiento de la unión definitiva de la Rumelia y la Bulgaria por la Sublime Puerta.

Se anuncia que mientras no sea atacada por ella, Servia observará una actitud expectante y puramente defensiva con respecto á Turquía.

Su acción, según aquí se afirma, va dirigida á restablecer el equilibrio en los Balcanes, conquistando para la Servia las provincias que dice la pertenecen y que fueron dadas á la Bulgaria por el tratado de Berlín.

Mr. Gladstone ha dirigido al enviado de Bulgaria en Londres, una carta que publican los periódicos, condenando las intrigas y los retos con que por lo visto amenazan Servia y Grecia turbar la paz de los Balcanes.

La carta contiene entre otras una frase muy expresiva en que Mr. Gladstone dice que no pueden reconocerse los derechos de Servia y Grecia á inmiscuirse en los asuntos de países situados más allá de sus fronteras, y que él nunca reconocerá esa pretensión de parte de los gobiernos de Bucharest y de Atenas.

El «Times» dice «Los gobiernos de Austria y de Rusia han sugerido al de Turquía la idea de proponer una conferencia basada en el tratado de Berlín.

Si el príncipe Alejandro de Battenberg obedece á las grandes potencias, éstas invitarán al gobierno turco á que asimile las instituciones de la Bulgaria y de la Rumelia; caso contrario, dejarán al gobierno turco que obre con arreglo á sus derechos.

«El Journal des Debats» dice que Inglaterra se muestra poco favorable á la conferencia.

«El Times» publica el manifiesto sérvio declarando la guerra.

Dicho documento, que ha circulado con profusión, está impreso en Bucharest.

El mismo periódico, ocupándose de la situación de Servia, dice que es muy crítica, y se habla de la dimisión del príncipe Milán á consecuencia de haberle abandonado Austria.

Telegrafian de Viena que se agrava la situación de Servia. En los círculos cortesanos de Belgrado se habla de la abdicación del rey Milán.

La persuasión de que Austria es indiferente en los asuntos que interesan á Servia, ha producido á gran desengaño, pues los patriotas exaltados habían hecho creer al país que Austria defendería con tesón los derechos de Servia.

Segun telegrama de Atenas, se han reunido en la embajada alemana los representantes extranjeros para comunicarse sus impresiones. Estasson muy pesimistas y se cree inevitable la guerra.

Telegrafian de Constantinopla que el consejo de ministros celebrado bajo la presidencia del sultán, se ha ocupado de la deficiencia del «memorandum» dirigido por los embajadores á las potencias, y en el que se omite mencionar el artículo 16 del tratado de Berlín.

Se considera inminente la declaración de la guerra en toda la península de los Balcanes. El gobierno de Bulgaria ha decretado el levanta-

miento general de todos los hombres útiles para la guerra.

La Puerta ha acordado levantar un empréstito de 150 000 libras esterlinas.

Han sido enviados 3.300 hombres al desfiladero de Dragoman.

Se asegura que el príncipe Alejandro irá muy en breve á Constantinopla á entenderse directamente con el sultán.

Ultimas noticias.

El gobierno búlgaro ha accedido en principio al consejo de las grandes potencias, y ha decidido llamar la mayor parte de sus tropas, dejando tan solo una escasa guarnición en varios puntos hasta que las grandes potencias den á conocer su decisión definitiva sobre la suerte futura de la Rumelia.

El «Journal des Debats» publica un telegrama de Berlín, diciendo que la crisis de Oriente ha entrado en una fase pacífica; que las grandes potencias han decidido hacer respetar el tratado de Berlín, y que el príncipe de Bismarck trabaja para conseguir la paz.

LA POBLACION PENAL.

—O—

Segun la estadística que publicó la Gaceta, existen en nuestros establecimientos penitenciarios 18.015 penados, los varones son 17.156 y 860 hembras.

De los cuales son solteros 9.197; casados 7625, y viudos 1.193.

No saben leer 7447, saben leer 1.246, saben leer y escribir 9058, tienen instrucción superior 262.

Tenian profesión científica, artística ó literaria 121, eran empleados del gobierno 118, de oficinas particulares 158, militares 406, eclesiásticos 10, comerciantes 261, trabajadores 4.865, dedicados á las faenas agrícolas 7481, sirvientes domésticos 970, arrieros, carreteros y cocheros 471, chalanos y gitanos 203, toreros 4, carniceros 170, de otros oficios ó profesiones 2.048, mantenidos por sus familias 372, propietarios 225 y vagos 132.

MARINA.

La Gaceta publicará uno de estos días un llamamiento á los fabricantes españoles, para que en cualquiera de los arsenales presenten tres toneladas de aceros dulces en planchas angulares, remaches A y demás clases necesarias en la construcción naval; cinco toneladas de hierro de calidad superior equivalentes á los conocidos de Somoor, Best Best ó Beilerplate y diez toneladas de hierro en lingotes de moldeo, cuyos materiales serán objeto de un minucioso reco-